10mo Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física, La Plata, 2013.

El cuerpo y sus lenguajes : Una mirada al interior de la escuela.

Mankoff, Claudia Noemí.

Cita:

Mankoff, Claudia Noemí (2013). *El cuerpo y sus lenguajes : Una mirada al interior de la escuela. 10mo Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física, La Plata.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-049/88

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Título: EL Cuerpo y sus lenguajes. Una mirada al interior de la escuela

Autora: Claudia Mankoff. I.P.E.F. Córdoba

claudiamankoff@yahoo.com.ar.

Resumen

Este trabajo expresa una mirada respecto al tratamiento del cuerpo al interior de la escuela. Pretende, a modo de relato, develar algunos rasgos que aparecen como una constante respecto al abordaje de las prácticas corporales, los saberes que se evidencian con una fuerte presencia y aquellos que, no están contemplados en las propuestas de Educación Física escolar, o se manifiestan en mínimas expresiones.

El lenguaje del cuerpo y sus posibilidades expresivas y comunicativas, son materia pendiente en lo que hace a la formación corporal, es poco habitual observar el tratamiento de estos contenidos en las clases de Educación Física, en cualquiera de sus niveles, tal vez reflejado con más intensidad en la escuela media.

Si historizamos esta asignatura escolar, encontramos algunas respuestas que nos permiten comprender lo que hoy ocurre. Aquellas premisas que configuraron cuerpos objetivos, medibles, regulados, dóciles, en los que se inscribieron sentidos y significados, tienen su correlato hoy en tecnicimos, estereotipos corporales y una concepción estrictamente biologista del cuerpo, en el cual los componentes expresivos y comunicativos no tienen cabida.

Este trabajo procura instalar la pregunta, que posibilite pensar y analizar estas recurrencias, a modo de presencias y ausencias al interior de la escuela, con el objeto de encausar nuevos códigos de interlocución, nuevos sentidos y significados que trasciendan a las marcas de origen de esta asignatura escolar.

Palabras claves: Lenguaje corporal, Educación Física, saberes, historia, sentidos.

ISSN 1853-7316 – web: http://congresoeducacionfisica.fahce.unlp.edu.ar

“Podemos definir a los Lenguajes Corporales

como aquellos códigos de significación,
histórica socialmente construidos y compartidos,
situados en el campo de las artes y de la comunicación,
que se valen del cuerpo y el movimiento para portar
y concretar distintas intenciones comunicativas y que,
consecuentemente, elaboran sus propios recursos
técnico-procedimentales.”(Crisorio, R 1999)

Indagar acerca de los lenguajes corporales en la escuela, nos ubica en la necesidad de preguntarnos acerca de lo que aparece como visible en el cotidiano escolar, pero más aún, en lo que revela aquello que no se muestra tan evidente. Tal vez, esta sea la clave para pensar lo que ocurre al interior de la escuela. Las presencias y ausencias en lo que respecta al tratamiento del cuerpo y las posibilidades o limitaciones que estos abordajes imprimen, nos permite visualizar ciertas recurrencias respecto a lo que acontece en las prácticas corporales escolares.

La pregunta es casi ineludible, ¿Podemos hablar de lenguajes respecto a cuerpos sin habla, sin voz? Los silencios también son lenguajes, las omisiones dicen de algo ausente. Si observamos un poco más allá, con un lente que permita desocultar, es posible descubrir las maneras en que estas presencias aparecen, y los sutiles modos de negar o hacer ver como inexistente, aquello que está oculto, disfrazado o disimulado.

Es posible preguntarse si las prácticas corporales, están impregnadas de alguna intencionalidad comunicativa? O será que aparecen sólo con características técnico-instrumentales? Las danzas, la Expresión Corporal, o las prácticas que

requieren cierta expresividad, tienen el mismo espacio en la escuela que los deportes o la Gimnasia? O aun estando presentes, aparecen con esa intencionalidad? o son absorbidas por tecnicismos instrumentados a partir de la repetición? Es congruente referir a Lenguajes, cuando el cuerpo es tratado desde una perspectiva biologista? En todo caso, si en nuestras matrices de aprendizaje se evidencian estas perspectivas, es viable deconstruirlas sin que medie la palabra, el deseo, la reflexión? Matriz, entendida en palabras de Chocler como: "*Modelo interno primario, desde el que vamos construyendo nuestra actitud del y para el aprendizaje."(Chocler, 1994:69);* experiencias que marcaron huellas, inscribiéndose en nosotros como maneras particulares de seleccionar, significar, valorizar y simbolizar lo que nos pasó.

Si nos adentramos un poco en la historia, tal vez podamos encontrar algunas implicancias, algunos rastros que nos ayuden a comprender lo que hoy aparece como interrogante. ."*Cada uno de nuestros aprendizajes se realiza en una situación global, en un contexto, con un clima emocional, relacional y afectivo al que ese aprendizaje queda ligado."(*Chocler, 1994:69)

La Educación Física, como disciplina ocupada del cuerpo, estableció, desde sus orígenes, ciertos ordenamientos, que configuraron los sentidos otorgados al mismo, instalando una manera de "vivir el cuerpo", "de comprenderlo", "de experimentarlo. Aquellos cuerpos sin habla, sin lenguaje, sin voz; aquellos cuerpos utilitarios, ajenos, disciplinados, aparecen como fantasmas en estos tiempos, reivindicando, tal vez con otros argumentos, estereotipos corporales que reproducen asimetría y exclusión, pero sobre todo, instalan una ajenidad puesta de manifiesto en el desconocimiento de las propias posibilidades. Foucault expresa al respecto: *"Existe un saber del cuerpo que no es sólo la ciencia de su funcionamiento, el saber útil, es poder saber los procesos y las luchas que lo atraviesan y lo constituyen."(Foucault, 2006:33)*

Esta temática, que resulta una preocupación, en tanto recorte que se muestra como totalidad, en tanto construcción cultural asimilada como natural y única; es la que intentaré abordar a continuación.

¿Cuerpos civilizados?

"La pedagogía funcionaría como instancia de delimitación, como el discurso ordenador de lo que puede pensarse ,nombrarse y hacerse. En este sentido es considerada una Estrategia" (Foucault, 1985:103)

"Civilización o Barbarie", aquella frase de Sarmiento, sellada en los cuerpos, me posibilita hoy pensar en una idea de civilización que pone en evidencia contextos políticos, sociales y económicos, que instalaron universos simbólicos comunes en la Educación Argentina, legitimando ciertos saberes y negando otros.
De este modo las perspectivas filosóficas y científicas en las que el positivismo sentó sus bases, tuvieron fuertes implicancias en la pedagogía y en la manera de entender la enseñanza y el aprendizaje de una época.

La dicotomía Cuerpo-Mente, que planteo Descartes, cobró un fuerte sentido en las representaciones y los discursos de la modernidad. Cuerpos físicos, anatómicos estereotipados, posibles de moldear; una especie de máquina que puede medirse y en el cual la escuela inscribe sus significados.

Estos rastros que con tanta fuerza, aparecen hoy en las prácticas corporales, encuentran correspondencia al rastrear en la historia del Sistema Educativo Argentino, sus finalidades y vaivenes, como así también, en la manera de concebir el cuerpo en los distintos contextos históricos en los que este sistema se originó.

Frente a los cambios económicos, industriales, sociales, políticos y especialmente demográficos operados en los inicios de la modernidad, la escuela, debía fijar nuevas identidades sociales y garantizar el control y gubernabilidad de los individuos.

En este marco la Educación Física, tuvo un papel importante en lo que respecta al disciplinamiento de los cuerpos en la escuela Aisenstein y Scharagrodsky manifiestan: “La Educación Física escolar contribuyó, a partir del discurso de la pedagogía moderna, a delimitar cierto tipo de saberes, que, a modo de dispositivo, reguló aquello que podía decirse y practicarse respecto de los cuerpos en la institución escolar” (Aisenstein A, Scharagrodsky, 2006).

De este modo: “los diferentes tipos de gimnasia y las ejercitaciones físicas se convierten en procedimientos que permitieron controlar los cuerpos, extraer de ellos la máxima utilidad, fabricando cuerpos sometidos y ejercitados, es decir, produciendo docilización y al mismo tiempo civilizando.”(Aisenstein & Scharagrodsky, 2006:108).

No resulta extraño, entonces que ciertas maneras de comprender y concebir el cuerpo, aparezcan arraigados en el imaginario social. “Los imaginarios sociales producen valores, apreciaciones, gustos, ideales y conductas de las personas que conforman una cultura.” (Díaz, 1996:13-15) Tampoco lo es, que estas tendencias sean las que orientan las prácticas corporales aún en nuestros días, ya que “desde esa matriz no sólo aprendemos y actuamos, sino que incidimos para que otros construyan sus modelos” (Chocler, 1994:70)

Nuestras matrices de aprendizaje corporal, están asociadas a ese cuerpo fragmentado, productivo, obediente, útil y objetivo. Cualquier emergente que no responda a estos modelos, a esta estética del cuerpo aparece como un desorden, difícil de aceptar, de digerir.

El cuerpo y su simbolismo histórico

. "Los saberes acerca del cuerpo
son tributarios de una visión de mundo,
y de una definición de persona"
(Le Breton, 1995:192)

Esta idea producida en un momento histórico por nuestra cultura, es hoy cuestionada, sacudida e interpelada

Nuestro cuerpo: su imagen, los gestos, los rasgos emocionales, son carta de presentación ante el mundo. Dicen de nuestros pensamientos, tendencias, elecciones, dudas y certezas.

Pensar el cuerpo entonces, desde su simbolismo histórico, implica comprenderlo como una construcción cultural. "El cuerpo, como realidad construida, desdibuja sus contornos individuales para aparecer como un cuerpo literalmente social del cual cada cuerpo singular es un ejemplo particularmente construido en la confluencia de significados privados y sociales, familiares, culturales, sencillos y complejos, presentes y pasados, cuya historia comienza antes del nacimiento y se prolonga incluso mas allá de la muerte" (Crisorio, 1998:75-81)

El cuerpo está atravesado por el lenguaje, y es precisamente este lenguaje el que posibilita al cuerpo sumergirse en la cultura, es el que le permite al otro la comunicación, y a su vez, la identificación de los sujetos con distintas personas, prácticas, elecciones, etc. En este aspecto, otorgarle voz y significado al cuerpo, nos permite hablar de lenguajes, un lenguaje atravesado por la experiencia, "Necesitamos un lenguaje para la experiencia, para poder elaborar (con otros) el sentido o el sinsentido de nuestra experiencia, la tuya y la mía, la de cada uno, la de cualquiera."(Larrosa, 2005:25-40)

Algunas consideraciones para pensar los lenguajes corporales en la escuela.

"La cultura occidental ha separado la
enseñanza de las configuraciones de movimiento
vinculadas con el arte, de la enseñanza de la gimnasia,
más relacionada con la salud y la ergonomía,
y del deporte, el cual ha adquirido
un estatuto propio en las sociedades modernas".
(Crisorio, 1999)

En base a lo expresado, es preciso considerar algunas posibilidades para pensar las prácticas corporales en el ámbito escolar. De modo tal, de no quedar atrapados en tradiciones y estereotipos.

Pareciera que el término mismo "Educación física", remitiera a pensar en un solo tipo de práctica, en una manera de tratar el cuerpo considerado sólo desde sus aspectos biológicos, en aprendizajes de tipo instrumentales, en el rendimiento físico como valor y práctica excluyente.

Pero los textos indican que esto no fue así en todas las épocas. En la Grecia clásica, por ejemplo, las prácticas corporales incluían a la música y a la danza junto a la lucha, las carreras, los saltos, los lanzamientos, etc. En la actualidad, en algunos ámbitos educativos (Especialmente no formales) se utilizan recursos como el juego, la literatura o elementos gimnásticos para la enseñanza de las danzas, el teatro o los ritmos.

¿Es posible, entonces, pensar la práctica de la Educación Física poniendo en el centro de la escena la comunicación corporal?, ¿Es factible orientar nuestra mirada a las manifestaciones más singulares del movimiento humano?

Considerar las prácticas corporales, a partir de sus distintos lenguajes, implicaría superar dicotomías y fragmentaciones para posibilitar espacios que articulen distintos modos de comunicación, que, a partir de sus especificidades, contemplen, los diversos intereses de alumnos/as, y a la vez, se vinculen con las formas que tales prácticas asumen en nuestra cultura.

Disciplinas como el teatro, la música, la danza o la Expresión corporal podrían ser parte de espacios curriculares articulados que permitan integrar y reconstruir saberes en el ámbito escolar.

Si bien existen claras diferencias en las intenciones expresivo-comunicativas que se manifiestan en los lenguajes artísticos, respecto a los juegos, los deportes o la gimnasia, es necesario considerar que todas comparten ciertos códigos de comunicación que en definitiva, son los que permiten la buena resolución de situaciones lúdicas. Además tratados con un sentido educativo, ambos promueven el conocimiento y cuidado del cuerpo.

Presencias y ausencias al interior de la escuela.

"*En estos nuevos contextos de cuerpos plurales,*
las prácticas nos enfrentan a la necesidad de construir
un nuevo tipo de relación entre la educación,
los contenidos, los sujetos y sus cuerpos".
(Crisorio, R-Galak, E 2009)

En los párrafos anteriores me refería a las huellas, a los efectos residuales. A aquellos fantasmas que, a partir de nuestros propios habitus, reproducen modelos y estereotipos, tal vez con nuevos discursos, digamos en otros envases.

Pero si nos detenemos a analizar, las implicancias de esas huellas, de esos rastros, bastaría con observar los cuerpos moviéndose en el patio o establecer un diálogo con alumnos o docentes acerca de la función de la Educación Física en la escuela, de los saberes que ésta aporta, de las posibilidades que engendra su práctica. Tal vez, en este sentido, nadie pondría en duda los beneficios de la misma para el mejoramiento de la salud, o las bondades del deporte como práctica hegemónica en el ámbito escolar. Pero difícilmente, nos encontremos con otros sentidos atribuidos a esta práctica.

Al inicio de este escrito hacía referencia a presencias y ausencias, a lo visible y lo oculto en la escuela. Pareciera que, aún en estos tiempos, presente está la ajenidad, el desconocimiento del propio cuerpo, la unidireccionalidad en el pensamiento. Presentes, están las verdades absolutas, los silencios y las creencias naturalizadas. Pero también dicen presente, otros cuerpos, otras miradas, que quizás, sean la resistencia a la linealidad, la posibilidad de cambio, el límite a aquella idea de civilización.

Si de ausencias hablamos, decimos de polisemias de sentidos en torno al cuerpo, de palabras, de construcciones simbólicas que permitan formar sujetos reflexivos. Ausente, pareciera, la capacidad de disfrutar, experimentar y vivenciar sus propios cuerpos. Ausente pareciera, la conciencia de sus posibilidades y limitaciones, o el conocimiento necesario para elegir lo mejor para sí mismos.

Quizás esto no sea lo evidente en la escuela, o en todo caso, "Se ve lo que se conoce". "*La manera como los miembros individuales de un grupo experimentan todo lo que afecta a sus sentidos, el significado que atribuyen a sus percepciones sensoriales, depende de la forma estándar del saber" (Elías, N 1990 pag13)* Por ello es necesario plantear nuevos códigos de significación que puedan hacerse presentes en el ámbito escolar. Pequeñas o grandes transformaciones desde su interior, desde el ejercicio mismo de la práctica educativa. "*Si el lenguaje de la crítica elabora la reflexión del sujeto sobre sí mismo desde el punto de vista de la acción, el lenguaje de la experiencia elabora la reflexión de cada uno sobre sí mismo desde el punto de vista de la pasión."(Larrosa, J 2005)* En este sentido, la formación de Profesores adquiere una relevancia importante, pensando en el futuro. Un futuro con más palabras que silencios, con más reflexión que obediencia, con más experiencia y pasión que vacíos; en fin con cuerpos humanizados, verdaderos, capaces de saberse y nombrarse.

BIBLIOGRAFÍA

Aisenstein A, Scharagrodsky P. (2006).*Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía 1880-1950.* Buenos Aires: Prometeo libros.

Crisorio, R (1998) *"*Constructivismo, cuerpo y lenguaje*" .Revista Educación Física y ciencia*. Año 4. Buenos Aires.pp75-81.

Crisorio, R (1999): "Educación Corporal en el nivel polimodal". *Revista digital. Educación Física y Deportes.* Año 4-Nº 14. Buenos Aires.

Crisorio, R., Galak,E (2009*) "*Pensando en los límites. Una Propuesta metodológica Bourdiueana para investigar en Educación Corporal." En XXVII Congreso ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología),BACA:, Universidad de Buenos Aires.

Chocler, M (1994) "*Los organizadores del desarrollo Psicomotor. Del Mecanicismo a la Psicomotricidad operativa".* Ediciones cinco.

Díaz. E. (1996). *La ciencia y el imaginario social.* Buenos Aires: Biblos.

Elías, N (1990): *Compromiso y distanciamiento.* Ensayos de Sociología del conocimiento. Barcelona: Península.

Foucault M. (2006).*Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión* .Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Foucault, M (1985). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

Larrosa J: (2005) "*Una Lengua para la conversación"* Buenos Airess: Miño y Dávila.

Le Breton D (1995) .*Antropología del Cuerpo y modernidad* (Lo inaprensible del cuerpo. Cap1). Buenos Airess: Nueva Visión.

Mainetti J. A. (2005). *Enfoque sociológico .El cuerpo como estructura social y mito.* Universidad nacional de Colombia.